

nos aconseja mirar, y a Rusia nos manda imitar.

Ella nos dice que somos los más fuertes, los mejor dotados, los que tenemos más derecho a la vida, los más aptos, porque lo producimos todo, los más numerosos, en fin, y bastante, por tanto, para legitimar todas las audacias y absolver todas las injusticias.

La Verdad nos aconseja no esperar un momento más, la Verdad nos manda concluir con los prejuicios estúpidos y el respeto idiota que ha engendrado en nosotros los falsos conceptos de *Patria*, *Moral*, *Propiedad* y *Sociedad*. Y hay que rendirse a la Verdad, porque... Triunfa siempre.

FRANCISCO LÓPEZ VERA.

El monumento a Comillas

Únicamente como amigos y admiradores del arte, es por lo que vemos con agrado la erección de monumentos en las plazas y jardines de las poblaciones. Y sobre todo cuando vamos erigir monumento a un Murillo, a un Velázquez o a un Rafael, maestros en sus tiempos del arte pictórico. Y quien dice a estos grandes artistas, dice igualmente a un Cristóbal Colón, a un Magallanes y otros grandes navegantes que llegaron a la posteridad algo grande, hermoso y bello.

Pero nuestra conciencia se rebela y protesta cuando vemos levantar una estatua a este o aquel personaje, porque en vida hizo esto, o hizo aquello. Porque dió mucho trabajo, porque llevó al Parlamento este o aquel proyecto, favorable al pueblo.

No somos idólatras, y como no lo somos, no podemos ver con buenos ojos, tales adornos fetichistas, que el pueblo siempre admira y reverencia, creyendo cándidamente, que en verdad, hicieron mucho bien cuando en realidad, lo único que pudieron hacer, fue mucho daño, consciente o inconscientemente, pero lo hicieron.

Que dió mucho trabajo, que dió vida al pueblo, que en agradeci-

miento está bien se le levante un monumento. Y bien: ¿Pueden decirme a mí, qué hubiera sido de ese señor, tan bueno y caritativo, sin el pueblo, sin el elemento trabajador y productor, qué hubiera sido de esa empresa sin el portentoso e-fuerzo muscular e intelectual del pueblo?

¡Nada! Sin el pueblo, sin el trabajador, nada hubieran sido, ni sonado, tales entes. En cambio, el pueblo, sin él, o sin ellos, hubiera valido, no igual, hubiera valido más porque hubiera trabajado libremente, sin estar obligado a dejarles a ellos, la parte de león; es decir, la mayor parte, casi la totalidad de la producción, sin que en dicha producción pusieran el menoresfuerzo.

Es por eso que vemos con tristeza, cómo el pueblo o parte del pueblo, admira y se solidariza, a la erección de una estatua a este o aquel tío, por el solo hecho de que abrieran una fábrica, instalaran un astillero, o un dique, fundaran o fomentaran una industria.

Parte de este pueblo, un tanto adentrado en las modernas tendencias, opina que mejor hubiera sido una estatua a Salvochea, que fue defensor del pobre y mártir de la libertad.

Tampoco estamos conformes con esto. Y no es que seamos nosotros enemigos de las teorías de Salvochea; muy al contrario: somos amantes y defensores de ellas y es por eso que, si vemos mal se levanten estatuas a conservadores y reaccionarios, peor vemos que se las levanten a hombres como Salvochea, que siempre protestó del fetichismo, que siempre predicó y practicó el bien y la libertad por los cuales sufrió persecución de la justicia histórica.

Salvochea protestaría desde su tumba, de talaberración. Salvochea llamaría imbécil, estúpido y cobarde al pueblo que consintiera tal desafuero contra sus ideas, contra las ideas de emancipación y justicia.

Sólo estudiando las ideas del inmortal gaditano, sólo defendiéndolas y propagándolas, amándolas y

sacrificándose por ellas, es como se hace labor verdad, de progreso, bienestar y libertad.

No levantando estatuas a tales o cuales personajes, a este o aquel idólatra, a esta, o aquella institución de fuerza y barbarismo, que el pueblo mismo ha de derribar por los suelos, el día que se dé perfecta cuenta de quienes son los culpables de su miseria, esclavitud y males tar.

MOSCOVITA.

Camino del taller

—Yo te digo, amigo Juan, que eso no es posible, que eso no será nunca.

—¿Nunca? ¿En qué te fundas tú para asegurarlo? ¿Qué razones aduces para negar la marcha del progreso?

—No niego la marcha del progreso...

—Entonces, ¿hacia dónde crees tú que va la humanidad? ¿Crees, acaso, que la marcha ascendente de la Historia es como la marcha del burro atado a la noria, que siempre se encuentra en el mismo sitio?

—Una cosa análoga.

—¡Qué disparate! Parece mentira que razones de esa manera. Ni el más reaccionario de los burgueses razona como tú lo haces en estos momentos. Hasta los más recalcitrantes burgueses admiten ya un positivo cataclismo económico que terminará con el desequilibrio imperante. Esto si no lo manifiestan en público, por lo menos en privado así discurren ellos. Ya se ven la muerte al ojo, ya se la ven venir como tempestad que se genera en una, al parecer débil nubecilla y que en pocos momentos el rayo hiende el espacio, el estampido de las descargas eléctricas se produce, el agua cae a torrentes, los ríos se desbordan, los poblados se inundan haciendo estragos en las poblaciones y en los campos. Tal es la tempestad que se avecina. Tempestad que transformará el mundo en lo económico y en lo moral, purificará el ambiente, saturándolo de aromas salutíferos, y la humana especie

resurgirá potente y vigorosa a disfrutar de la libertad y de la dicha.

—Hablas como si ya lo estuvieras viendo; ¡qué felicidad la tuya! ¡quién fuera tan optimista como tú!

—¿Optimista yo? No lo creas. Sólo algunas veces me encuentro tan optimista como ahora. A mí también me pasa lo que a tí. Porque veo a esta clase obrera tan indiferente, tan despreocupada ante los vitales problemas que le atañen, ante la cuestión social que se debate hoy en día, como nunca se debatió, tan ajena ella de que existe un fin claro y conciso de todos los sufrimientos y de todas las miserias...

—Ya vuelves otra vez a tu optimismo de antes.

—Y vuelvo, sí que vuelvo. Porque ¿qué importa que exista todavía una parte de la clase obrera, que no se da cuenta del malestar que la agobia, que no piensa más que en divertirse y en *derrochar* los miserables céntimos que a cambio de su trabajo les da la burguesía? ¿Qué importa todo esto, si existe ya un proletariado consciente y activo que lucha por su total emancipación y por la emancipación también de los demás seres humanos, un proletariado inteligente, capaz, con poco más que se prepare y organice, de trastocarlo todo, de convulsionarlo todo, y todo encauzarlo por la senda de la virtud, que es el trabajo, la producción de la riqueza para todos los humanos seres que vivan en cada generación? ¿Qué importa esa masa de acéfalos y de crápulas que queriendo imitar a los burgueses, van a los centros de corrupción y libertinaje, se deleitan en los espectáculos denigrantes y envilecedores y contribuyen al desgaste físico y degeneración moral de ellos mismos? El proletariado consciente sabrá encauzar los por el camino de las reivindicaciones y la revolución triunfará por encima de todos los obstáculos. Así lo exigen ya el actual estado de cosas y la dignidad de todos los que amamos la libertad y la justicia. Por ahora haremos punto final hasta la tarde, que el burgués nos abra las puertas.

JORGE JUAN.

Importante

Las entidades, grupos e individuos que reciban el primer número de TRIBUNA OBRERA y quieran seguir recibéndola, avisarán a nuestra Redacción.

De lo contrario, ya sabremos a qué atenernos.

*
*
*

Obreros: Leed y propagad TRIBUNA OBRERA para hacerla grande y fuerte y pueda hacer buena labor de saneamiento y reivindicación social.

ORGANICÉMONOS

Hermosa frase que debe salir de boca de todos los hombres, de todos los productores y desheredados del patrimonio universal.

Porque todo en la Naturaleza es unión, organización. Las abejas se unen para fabricar su miel y defenderse de sus enemigos que son los zánganos. Las hormigas hacen otro tanto. Los caballos y demás animales, cuando temen ser atacados por sus enemigos, se unen en compacto bloque, rechazando la acometividad de las fieras que, sedientas de sangre, retroceden atemorizadas.

Los pólipos, madréporas y demás infusorios marinos, constituyen tan fuerte organización en las desembocaduras de los ríos, que llegan hasta el extremo de formar islas, como son, las llamadas madreporicas.

Nosotros mismos construimos bloques, con piedras y cementos, formando así los diques, los puertos y los edificios para resguardarnos de los embates de la Naturaleza.

Nosotros somos compuestos de células atómicas, las cuales dan lugar a la complejidad maravillosa de nuestro organismo.

Nosotros que somos parte integrante de la Naturaleza, que vemos y tocamos las cosas que nos rodean, que no son más que composición u organización de elementos d

vos; nosotros que comprendemos todo esto, porque somos superiores a todos los demás animales, porque estamos dotados de raciocinio para luchar contra la Naturaleza con más facilidad que los demás animales, ¿porqué nuestra vida es un calvario de lágrima y dolores, hambre y miseria? ¿Porqué somos explotados por nuestros semejantes, vilipendiados y escarnecidos por esos que llamamos burgueses y gobernantes? ¿Porqué nos falta el pan, produciéndolo todo? ¿Porqué se nos niega la Ciencia, producto de nuestros antecesores, legado maravilloso de generaciones pasadas?

¿Es que la burguesía es la sola merecedora a disfrutar de todos los goces de la vida? ¿Es que no somos seres compuestos de la misma madre común, la Naturaleza, con igual derecho a gozar de los productos naturales y artificiales? A todo ello tenemos derecho, ¿quién lo duda? Lo único que necesitamos es unión, organización, conciencia, organización que cristalice la Libertad y Fraternidad mundial.

¡Trabajadores, todos a la organización del Sindicato Único por Ramos!

MATHIAS.

LIBERTAD

¿Con qué derecho encerrais los pájaros en las jaulas, con qué derecho arrancais esos cantores de los bosques, de los manantiales, de los vientos y de la atmósfera?

¿Con qué derecho robais la vida a esos seres? ¿Creéis, mortales, que Dios, que es amorosísimo padre, crea las alas para que las colgueis en los clavos de vuestras ventanas? ¿Qué delito han cometido las inocentes avecillas para que las encarceléis con sus hembras y con sus nido?

¿Quién sabe los puntos de contacto que tiene su suerte con la nuestra? ¿Quién sabe si la servidumbre y la desgracia que infligimos a los animales, recaerán sobre nosotros? ¿Quién sabe si la argolla ala del ronza? ¿Quién sabe los

contragolpes que nos producen nuestras acciones? ¿Quién sabe las amarguras que en el seno del misterio nos han de producir los actos que risueños realizamos en el mundo?

¡Guardaos de la sombría equidad! En todas partes donde se queja o llora un cautivo, Dios tiene fijas las miradas. No seáis perversos, y todos los seres que habeis encarcelado, ponédlos en libertad; dejad que vuelen por los campos los ruiseñores y los jilgueros. Las almas expían el daño que causan a las alas. La invisible balanza tiene también dos invisibles platillos. No adorneis vuestras paredes con calabozos. De los esprejados de hilo de oro salen las gruesas rejas de hierro; la siniestra pajarera produce horribles Bastillas. ¡Respetad a los que recorren los prados, las fuentes y los montes volando! La libertad de que se priva a las aves, el destino, que es justo y cruel, se la arrebató a los hombres. Nos dominan tiranos, pero nosotros también lo somos. Si queréis ser libres, no debéis encarcelar a ningún ser viviente.

VICTOR HUGO.

(De *La Leyenda de los siglos.*)

Palabras de exterminio

El gobernador de Barcelona, Maestre Latorde, hablando con los periodistas, después de su entrevista con el rey, ha dicho entre otras cosas: «.....que los sindicalistas aún no estaban extirpados radicalmente.»

Ya lo sabemos. Según las mismas manifestaciones, del poncio Maestre Laborde, lo que se ha venido haciendo y se hace en Cataluña y en el resto de España, es extirpar a los sindicalistas y lo prueban las persecuciones, encarcelamientos, destierros, masacres, como el de la Cárcel Modelo de Barcelona, amontonamiento en los buques de guerra y mercantes y para coronar tan macabra fiesta, el lock-out de la Federación Patronal.

Prueban también, dichas manifestaciones, la ignorancia e imbecilidad de Maestre Laborde, al de-

cir «que los sindicalistas aún no estaban extirpados», como si pudiera ser extirpable una cosa que tiene sus raíces en la misma organización social, que él como todos los demás gobernadores civiles y militares, pretenden sostener incólume.

Además, que prueban el deseo de exterminio que siente el repetido «poncio» de la ciudad condal, por todos los elementos de liberación y de paz, que tanto en Cataluña, como en las demás regiones del territorio español, germinan y acrecentan cada día.

Y no es, lo que hace Laborde, otra cosa, que advertir a todos los privilegiados, a todos los capitalistas y al Gobierno inclusive, que aún quedan sindicalistas a los cuales hay que acabar de extirpar.

Por lo que se ve, aún no está satisfecha la hiena capitalista. Aún desea extirpar. Que extirpe, que sangre. Es de la única manera que puede manifestarse para defender sus intereses amasados con el sudor y la sangre que hoy hace derramar.

Sudor y sangre que no han de ser vertidos estérilmente.

D. TRITUS.

No resistais el impetu de las nuevas ideas, oponiéndoles el freno de la religión, porque tal vez vendrá entonces lo que suele llamarse la barrera social, arrastrando con todo el resto del viejo edificio, las creencias religiosas que habeis hecho descender de las alturas para sumergirlas en el fango de los intereses materiales.

NICOLÁS SALMERÓN.

En libertad

Por gestiones de este Sindicato ha sido puesto en libertad el compañero Rafael López Velázquez.

Dicho compañero había sido deportado de la república del Brasil por el hecho de pensar en un porvenir más justo y equitativo, desembarcándolo en Vigo, desde donde fue trasladado a ésta y puesto a disposición de la Comisión mixta de Reclutamiento.

Esta comisión lo dejó absuelto por haber cumplido el citado com-

pañero la edad reglamentaria del servicio militar.

Sin embargo, fue retenido en la hedionda prevención civil sin causa que lo motivara, por cuya razón ha sido libertado en el momento que hubo quien se interesara por él.

Un hecho de servilismo acabado

Lo es, el llevado a cabo por los obreros de la Constructora Naval de San Fernando. Con motivo del regreso de Londres, del director de dicha Factoría, y por iniciativa del obrero José Comas, han dejado cada uno de ellos, el importe de dos horas de trabajo, para hacerle un homenaje. Y lo que dirá para sus adentros el director de marras: «Con obreros como Comas y demás, bien marchan mis negocios y mi tranquilidad. ¡Qué estúpidos son éstos, que como Comas, se acuerdan de mí, mejor que de sus hijos y sus esposas, aunque no coman».

NOTICIAS

Por no haberse aumentado el salario a los ayudantes de la sección de marcadores y montadores, según ofreció la Dirección de los Astilleros de Echevarrieta y Larrinaga a este Sindicato, por carta que obra en nuestro poder, se entrevistó una comisión de la Junta Directiva con el Sr. Director Gerente, quedando ambas partes de acuerdo en que el sábado 6 de Marzo cobrarían el aumento; agregando el señor Magdaleno que ha sido un error involuntario de la Dirección, puesto que se han dado las órdenes oportunas para que se les aumentara el jornal a todos los ayudantes citados.

¡A ver si pasa!

* * *

De no surgir ningún contratiempo, y si el Sr. Molina nos autoriza, el miércoles próximo celebraremos Asamblea general ordinaria en el Teatro Circo de Verano, para tratar de ciertos asuntos que ya publicaremos con la debida anticipación.